

LA CREACIÓN DEL MUNDO Y LOS PRIMEROS HOMBRES ENTRE LOS CH'OLES DE CHIAPAS

Introducción

Los dos mitos que aquí presento forman parte de una rica literatura oral de los mayas y de su milenaria tradición cultural. Ambos relatos pueden considerarse típicos de su mitología contemporánea, por encontrarse muy extendidos en su territorio, por contarse con versiones escritas de los mismos registradas en varios de sus idiomas, y por el hecho de ser variantes de los mitos de creación, plasmados en el *Popol Vuh* de los maya-quichés de Guatemala.

El interés de las presentes versiones reside, por un lado, en que forman parte de una rica tradición oral de los ch'oles chiapanecos, de campesinos que hasta épocas recientes habitaron en un ambiente selvático, y cuya cultura ha sido poco estudiada debido a su relativo aislamiento. Por otro lado, se trata de mitos contados en español por un narrador muy especial, un *ladino* nacido en un pueblo indígena de la Sierra Norte. Estos mitos contados por Augusto tienen la cualidad de ilustrar un proceso poco reconocido de transmisión de la cultura indígena a la ladina, cuestionando así la noción unívoca que por lo general se tiene de estos procesos de interacción cultural.

El asunto cobra mayor relevancia en el contexto de los actuales sucesos en Chiapas, pues sugiere que la problemática social no se reduce a un antagonismo irreconciliable de ladinos contra indios, y que en todo caso, es necesario superar los abismos de incompreensión y discriminación prevalecientes. Y para ello, los mitos juegan un papel decisivo.

El registro de los textos lo realicé durante una práctica de campo en noviembre de 1988 al visitar a mi viejo amigo Augusto Gebhardt en el ejido El Limar del municipio de Salto de Agua. Conocí a Augusto en la primavera de 1984, la primera vez que trabajé en la región ch'ol y desde aquel entonces me impresionó su fluidez para hablar ambos idiomas y la profundidad de sus conocimientos de la cultura indígena, que como él reconoce, es la suya propia.

Salto de Agua, al igual que otros municipios ch'oles de la Sierra Norte, recibió una fuerte influencia de co-

lonos alemanes que llegaron a esas tierras, hacia fines del siglo pasado, para establecer haciendas cafeticultoras. Augusto nació en el poblado Potoja' del mismo municipio; es descendiente de alemanes e indígenas. Según cuenta, su interés por la cultura ch'ol le viene desde niño y, más adelante, por su experiencia de trabajo como informante del etnólogo Klaus Helfrich en la década de los sesentas. Para inicios de los setentas, Augusto participó en un movimiento de revitalización cultural promovido por misioneros franciscanos en la región. Producto de esa actividad fue la publicación de una breve gramática y vocabulario del ch'ol.¹ Posteriormente ese movimiento fue perdiendo fuerza pero Augusto continuó viviendo en El Limar, recogiendo en su memoria las tradiciones ch'oles y transmitiéndolas a los viajeros que como yo, supimos de él y lo visitamos.

Augusto me contó los dos relatos en cuestión con la idea de que algún día pudieran ser publicados y dados a conocer, para contribuir así a revalorar la cultura ch'ol. Ésa fue la intención al registrarlos en cintas magnetofónicas y al presentarlos ahora por escrito. Él se reconoce como un eslabón en la cadena de transmisión de la tradición oral indígena, cuya autoría corresponde en todo caso al pueblo maya en general. En esta tradición no suele darse "títulos" específicos a los relatos, como se acostumbra en la literatura occidental, de modo que en ambos casos, los he nombrado atendiendo a sus respectivas temáticas. Por otro lado, en esta transcripción he respetado íntegramente el lenguaje del narrador, sin agregar ni sustraer nada a lo dicho y tratando de reproducir los ritmos narrativos mediante los signos convencionales de puntuación.

La Creación

Ésta es una narración, la leyenda de un pueblo olvidado, los ch'oles, un pueblo al que sólo se le ha atribuido ignorancia, miseria y ¡cuántas cosas! Miseria, no se pue-

¹ Augusto Gebhardt y Fidel Torres, *Esqa-Ch'ol*, Chiapas, mimeo., s/f.

de negar, sí la hay pero ignorancia no; lo veremos en esta parte de su mitología.

Al principio no existía nada de lo que ahora existe, ni árboles, ni piedras, ni bejucos, ni nada. Sólo existía un ser, un ser omnipotente, un ser que lo creó todo, él es Ch'ujutat,² el amo del cielo, el que desde su corazón lo pensó y lo creó todo. Él es el único poderoso, nadie sabe de dónde vino, nadie sabe cómo se formó, él es nuestro hacedor, nuestro Dios.

Llegó el tiempo en que la Tierra debía ser, y Ch'ujutat, desde su corazón pensó, y desde su corazón movió todos los elementos para formar la Tierra. Así pues, dejó bajar un cordón, un cordón umbilical, cuyo extremo superior estaba unido a él, mientras en el inferior, allá en la profundidad, comienza a tener vida y forma la Tierra, que al principio era más blanda que el agua, más tenue que la nube, era casi como el viento. Pero el viento se convierte en nube, la nube en agua, el agua en lodo y el lodo en tierra. Ya una vez formada la Tierra, consistente, también forma Ch'ujutat doce seres, doce hombres, a quienes llamó *chumte' winik*. *Chumte'* es lo mismo que pilar y *winik*, hombre, de manera que *chumte' winik* lo podríamos entender como hombre-pilar.

Estos seres, muy fuertes, gigantes, fueron creados especialmente para cargar a la Tierra, doce *chumte' winik* cargan la Tierra, hasta hoy.

Pero estos seres cuando se cansan son relevados y mientras esto sucede, es cuando la Tierra se estremece. Una vez la Tierra sostenida por los *chumte' winik*, Dios creó también la primera generación, a semejanza de los que cargan la Tierra, por lo que también son llamados *chumte' winik*. Éstos también, fuertes y gigantes y además llenos de una prodigiosa sabiduría, lo mismo veían el tiempo hacia adelante que hacia atrás. Tanta era su sabiduría que no necesitaron de su creador y se rebelaron en contra de él, no reconociéndolo como a su creador.

Ch'ujutat, muy irritado, resolvió exterminarlos, y con ello deberían terminar también todos los animales que había creado. Eran de gran tamaño en aquel tiempo.

Así pues, viendo la soberbia del hombre, Ch'ujutat habló a la lluvia y le ordenó que bajara, y la lluvia obedeció, y la lluvia bajó, y llovió mucho, mucho tiempo llovió, hasta que la Tierra quedó completamente plana, quedó completamente inundada.

Algunos *chumte' winik* lucharon para salvarse subiéndose a la punta de los árboles, y así lo logran. Pasado el tiempo, las aguas se retiran pero quedan las espumas y éstas cada vez se fueron solidificando, cada vez más, hasta convertirse en las grandes rocas que ahora vemos.

También, después del diluvio, de la tremenda catástrofe, aparecen los cerros, a causa del movimiento de las aguas. En esta catástrofe todo pereció, menos aquellos

que se subieron a la punta de los árboles, el tepezcuintle y los peces.

Pasado el tiempo, Dios, el Creador, formó al zopilote y lo mandó a la Tierra, con el encargo de que no tocara nada de lo que viera. Pero el zopilote, de tanto volar, llegó cansado y hambriento y vio a los cadáveres y de ellos comió. Al regresar ante su creador, fue interrogado y maldecido. Desde entonces se alimenta de carroña.

Tiempo después, Ch'ujutat formó a la paloma y la mandó a la Tierra, y la paloma bajó a la Tierra, pero viendo tanta muerte, tanta desolación, tanta tristeza, no quiso quedarse y regresó a Ch'ujutat, a su creador, llorando y diciendo que la Tierra estaba muy vacía, triste, sólo había muerte, tristeza y humedad. Y así, por eso ahora la paloma, al volar, sus alas producen un sonido, como una sucesión de suspiros, recordando aquel tiempo de tristeza, muerte y soledad, que es cuando la paloma lloró.

Todavía pasa un tiempo más, y es entonces cuando Ch'ujutat baja a la Tierra y al llegar a ésta se encuentra con que todavía habían quedado algunos de los hombres, había algunos *chumte' winik*. Entonces Ch'ujutat les dijo: "¿qué, no yo he inundado la Tierra para que todo muera, para que todo perezca?" Por lo que los *chumte' winik*, los sobrevivientes respondieron: "si nos hemos salvado es porque tenemos inteligencia y no necesitamos ninguna ayuda. Por lo mismo tenemos derecho de seguir viviendo". Ch'ujutat les dijo, "está bien, seguirán viviendo" pero entonces los tomó y les arrancó las cabezas, colocándoselas después en los anos, para que éstas ya no fueran alimentadas con sangre sino con excremento y después les saldrían puras tonterías. Desde ese momento, los *chumte' winik* quedan convertidos en monos y trepan a los árboles, temerosos de que se vuelva a repetir el diluvio.

Pasa un tiempo más, y la Tierra comienza a producir plantas, siendo *ñox pimel*³ la primera planta. Esta planta es una solinacea, es tal vez la planta sagrada, la primera que nació después del diluvio.

Pasado algún tiempo, Ch'ujutat forma a dos niños, muy tiernos, pero sí robustos, inocentes, puros, y los deja sobre la Tierra. Ya la Tierra estaba cubierta de vegetación, se veían las imponentes montañas, verdes, los árboles hermosos, las praderas muy llenas de vegetación, por lo que ya era todo vida, todo alegría, todo era creación nuevamente. Así pues, los niños van creciendo, en cuerpo como en conocimientos, pues iban descubriendo, a cada paso, todo lo que el Creador había puesto.

Estos niños quedaron solos sobre la Tierra, aparentemente desamparados, pero no era así, porque eran bien protegidos por su creador. Así van caminando sobre la Tierra hasta llegar a las puertas de una cueva en donde había muchas piedras pero éstas tenían forma

² Ch'uj: "sagrado", tat: "padre".

³ Ñox: "vieja", pimel: "hierba".

de tigre.⁴ Uno de los dos tuvo miedo y se quedó en las puertas de la misma pero el otro se adentró y empezó a estudiar las piedras, y luego tocó una de ellas, y ésta, al momento cobró vida y se convirtió en un tigre. El niño se asustó pero al momento se dio cuenta de que el tigre no lo atacaba sino que daba muestras de afecto, de agradecimiento. Entonces el niño sale de la cueva y el tigre viene siguiéndolo cual si fuera un fiel perro. El que había quedado afuera, al ver salir a su compañero con el tigre se llenó de odio y envidia y sin dar tiempo a nada se lanzó sobre su hermano y lo mató. El tigre no intervino en defensa de su amo porque el fratricida, aunque de corazón malo, era creación directa de Ch'ujutat y no podía atraparlo. Sólo se limita a verlo, a ver cómo era muerto su amo y a la vez, cargado y llevado por una vereda y tirado en una laguna. Allí queda, el amo del tigre, flotando sobre la laguna.

Tiempo después, vienen tres zopilotes, bajan y se posan sobre el cadáver, discuten dónde debían comenzar el apetitoso banquete, pero en este momento interviene el tigre, que no se había separado de la orilla de la laguna sino que había quedado echado, siempre vigilando, y les dice: "no coman de eso, que es creación directa de Ch'ujutat". Los pajarracos inmediatamente obedecieron y emprendieron el vuelo. Pero al tomar impulso con sus patas, el cadáver fue echado hacia la orilla y así el tigre logra rescatar a su amo. Lo saca con mucho cuidado de la laguna y lo pone en un lugar plano, lo más cómodamente que pudo, y así el tigre comienza a lamer y lamer a su amo. Éste comienza a mover los ojos, las manos, los pies y se incorpora.

Desde ese momento son inseparables hombre y tigre. El hombre llama Wäy⁵ a su tigre y el tigre a su vez, lo llama Xän Ok.⁶ Y así, Xän Ok y Wäy siguen sobre la Tierra, siempre estudiando, siempre aprendiendo, siempre descubriendo. Llega Xän Ok a la edad *xinte'*, o "media vida", y es cuando descubre que necesita un compañero, y ese compañero no debe ser un hombre, sino una compañera, una mujer. Ésta era una prueba por la que debía pasar Xän Ok, esto esperaba Ch'ujutat que hiciera Xän Ok. Y así, él va en busca de la mujer, siempre estudiando, buscando, con la esperanza de encontrarla. Ya se acerca al lugar donde está ella, allí está con Ch'ujutat, y su hijo, ya que Ch'ujutat tiene un hijo. Pero al llegar cerca del lugar se encontró con que éste estaba resguardado por una enorme serpiente, que no era otra cosa más que Xiba', el demonio. De pronto comprendió Xän Ok que ésta era una prueba más y que debía pasarla. De pronto, y con la ayuda de su tigre y sin más pensarlo, se lanza sobre él y lo vence. Una vez vencido el demonio, entra al lugar de Ixik.⁷ Pero él no

dice nada a Ch'ujutat. Él, cuando es interrogado dice que ha llegado de pura casualidad. Eso también era una prueba por la que debía pasar Xän Ok.

Mientras tanto, el hermano, después de haberlo tirado en la laguna, se había adentrado al bosque y desde allí vigiló qué pasaba con su hermano y vio todo cuanto había sucedido, y ya no se le acercaba al hermano porque había visto la superioridad de éste. Pero al llegar al lugar de Ixik y ver que el hermano no pedía nada, se acercó y se presentó ante Ch'ujutat, reclamando y pidiendo un premio por todo lo que había descubierto, mintiendo, desde luego, porque nada más se había valido, había aprendido de lo que el hermano había descubierto. Pero a Ch'ujutat no se le puede engañar, y lo único que sacó el malo hermano es que Ch'ujutat lo destruyera, porque él pedía como paga diez mujeres, y esto no es permitido. Tan mala fue la acción de este malo hermano, que la sociedad no quiso recoger su nombre.

Después de todo, Ch'ujutat toma a la mujer y se la entrega a Xän Ok diciendo: "puesto que tú has pasado todas las pruebas, aquí tienes a la mujer, haz de ella cuanto quieras, ella está obligada a serte fiel y sumisa y jamás deberá levantarte la voz, te la doy para que te dé hijos".

Y es así señores, como principia nuestra generación. Xän Ok e Ixik son nuestros primeros padres, son nuestros *ñä'al*.⁸

Los Primeros Hombres

Cuando todo esto sucedió, no existía el Sol, las gentes se alumbraban con la luz de Ñoj Ek',⁹ Venus. Pasado algún tiempo, en que los descendientes de Xän Ok e Ixik se multiplicaron, hubo una larga temporada de paz y tranquilidad, en la que la gente prosperaba siempre, a la poca luz de Venus.

Y así, aparecen sobre la Tierra, una mujer y su hijo. Nadie sabe de dónde venían, pero aparecieron sobre la Tierra. Eran semidioses, pero vivían sobre la Tierra para enseñar a los hombres, había necesidad de enseñarle tecnología a la gente, a los descendientes de Xän Ok e Ixik. Así iban enseñando a la gente en todo. Ella hilaba el algodón y hacía la tela, él trabajaba en la agricultura, como todo ser humano.

Todo esto ocurría a oscuras, con la luz de Ñoj Ek'.

Pero la mamá veía que él estaba muy solo, ella platicaba con él, pero ella veía que le faltaba un hermano. Y entonces, sin pensarlo más tuvo otro hijo pero se entiende que no fue obra de varón sino que ella era padre y madre a la vez, ella podía.

Y entonces, mientras éste se iba al trabajo, ella cuidaba al niño, lo sacaba a jugar, le llevaba flores, hojas de árboles y todo. Y en una de tantas, cuando regresó el

⁴ Así se nombra en la región al jaguar.

⁵ Wäy: "espíritu, compañero-animal". La letra /ä/ corresponde a la sexta vocal (media central) del ch'ol, llamada *schwa* en lingüística.

⁶ Xän: "andar", ok: "pie"; "pie que camina".

⁷ Ixik: "mujer".

⁸ Ñä'al: "progenitores".

⁹ Ñoj: "grande", ek': "estrella".

muchacho le dice a la mamá: “¿qué pasa contigo, al-
guien vino a jugar, algún chamaco vino a jugar, o tengo
un hermano menor, tengo un *ijts'in*?” Y entonces le dice
ella: “no, no ha venido a jugar nadie, ni tienes un *ijts'in*”.
Pero era falso, porque sí tenía. Ella guardaba al niño en
un *kute*,¹⁰ allí escondía al niño.

Y entonces, el muchacho grande, el *askun*,¹¹ vamos
a decirle, allí sí ya adquiere nombre porque ya es el ma-
yor, le dice: “no, no me puedes engañar, les hablé a las
hojas, les hablé a las flores y me dicen que sí tengo un her-
mano menor”. Entonces le dice ella: “pues si te lo dije-
ron las hojas y las flores pues no te lo puedo negar”.

“Dímelo, yo voy a querer mucho a mi hermanito, voy
a quererlo mucho porque ahora me siento muy solo.”

“Sí, es por eso que lo traje, además lo traje para que
te acompañe pero no te preocupes que no te va a hacer
competencia en tu trabajo, él trae otra misión.”

“No, qué bien, enséñamelo.”

Y así, ella se lo enseña pero él sintió mucho rencor
al verlo, se sintió traicionado. Y así pensó, y tuvo que
guardar su rencor mientras crecía el niño, y sí veía
que el niño era mucho más inteligente que él.

Un día el niño le pidió a la mamá que le diera dos se-
millas de algodón. Y le dio pues, la mamá al niño. Y en
seguida agarró una y la convirtió en tábanos y la otra
en abejitas, y ya, se fueron. El hermano vio pues, inme-
diatamente que ya había tábanos y habían dos cosas que
él nunca había podido hacer, pues él se dedicaba a culti-
var la tierra, a sembrar cosas, a moler raíces y todo, a co-
nocer y a enseñarle a la gente todo lo que se podía comer.

Entonces él dice: “no, pues me supera”, y le agarró
mucho coraje.

Y así pasó el tiempo, y ya que tuvo cierta edad se lo
llevó al trabajo, le pidió a la mamá que ya iba a llevar a
su hermanito. Y sí, llegó allá, y en vez de trabajar se
puso a hacer una trampa para tepezcuintle pero le puso
más piedras de las que mataban a un tepezcuintle, y ya
que estaba, llamó al hermanito: “fíjate que yo estoy muy
grande, no entro abajo, mira, ponle, allí donde está el
palito ese atravesado, allí le vas a poner esta raíz para
que cuando venga el tepezcuintle la coma y ya caiga”.

“Sí, como no”, dijo el hermanito. Se mete, y a la
hora de tocar el palito que accionaba la trampa, pues
accionó y allí quedó prensado el niño.

Regresó a su casa Askun, la mamá preguntó por el
niño, y él dijo: “no, pues se quedó, dice que se quedó
haciendo una trampa, que porque él dice que sabe ha-
cer trampa de tepezcuintle y que va a traer un tepezcuin-
tle más grande”.

“Ah, bueno.”

Y apenas estaba descansando Askun cuando allí va
llegando el niño. “Mamá, mira, te traje esto, aquí. Lue-
go luego entró y allí está el tepezcuintle. Ahora vamos a
comer muy sabroso. A mi hermano guísaselo, mi her-
mano trabaja mucho.”

¡Híjole!, él sentía como golpes en la cara porque se
estaba burlando el niño de él. Empezó, comió, tuvo que
comer y al día siguiente lo llevó, y allá agarró una vara
de *chib*, una palma, una palmita que tiene el tallo mu-
cho muy duro, cortó una y con eso empezó a flagelarlo,
a matarlo, y mató al hermanito; su segundo intento.

Y regresó a la casa, la madre vuelve a preguntar, él
le dice: “pues ahora se quedó buscando frutas de *chib*,
que porque tiene ganas de comer, que lo trae aquí...”
Y estaba hablando y allí va llegando, “mira cuánto con-
seguí, mamá” le dice, “y comamos ahorita y hay que
darle a mi hermano”. Tercer fracaso. Y al día siguiente
se lo lleva a la orilla de un río y allí lo mata, mata al
hermano como pudo, y lo va partiendo en pedazos, en
pedazos, y lo va tirando al río, siempre cerciorándose
de que los peces lo fueran comiendo, pedazo a peda-
zo. Así quedaba completamente destruido el niño. Y
regresó a la casa, la mamá pregunta y le contesta: “se
quedó pescando”. Sí, al rato llega el niño, con pescado
y ya, “vamos a comer pescado. Pues mira hermano —di-
ce—, ahorita que estamos comiendo pescado, te voy a invi-
tar mañana —dice—; yo tengo algo que enseñarte”.
“¿Qué es?” “No, pues estaba jugando en un árbol de
tsu'um,¹² allí hay una colmena, allí hay una colmena,
vamos a tomar miel, vamos a comer miel allá mañana.”
“Cómo no —dice— vamos.”

Ya llegaron los dos allí al árbol y le dice: “allí está”.
“Ah, pues tumbemos el árbol”, le dice. “No —dice—,
cómo lo vamos a hacer, cómo lo vamos a destruir. Súbete
mejor y allá comes y tendremos todo el tiempo miel.”
“Ah, no, pues sí.” Y allí también volvió a demostrar el
niño *Ijts'in* que era más inteligente que Askun. Y éste lo
recibió como golpes en la cara, y aumentaba más su
odio. Y entonces el niño no subió pero sí le pedía de la
miel. Aquél al llegar a la miel se engolosinó y empezó
a comérsela pero al pedirle, le tiraba cera en vez de
miel, le tiraba a la cabeza. Y al llegar los golpes el niño
ni sentía los golpes, pero fingía que le dolía mucho, y
entonces él gozaba, cuando menos ya estaba haciéndolo
sufrir pero no, él lo que hacía era provocarlo para que
le tirara más bolas de cera. Y así en conjunto le tiró
doce bolas de cera, y con esas doce bolas de cera hizo doce
tuzas, topos, y a éstos, con la vara aquella con que había
sido flagelado, les puso los colmillos y las uñas, con la
vara de *chib*.

¹⁰ Utensilio hecho de la corteza del alcornoque o árbol de corcho,
que se emplea para guardar a los pavos por la noche.

¹¹ *Ijts'in*: “hermano menor”, *askun*: “hermano mayor”.

¹² *Tsu'um*: “matapalo”, una planta parásita que crece en otro árbol,
donde se desarrolla enormemente.

Y así, ya que estaban formadas las tuzas de cera, les dio vida y las metió bajo el tronco del árbol, aquél grande donde estaba el hermano, y entonces allí las tuzas empezaron a roer las raíces del árbol, y en un momento dado, ah, tronó el árbol, se iba a caer. Askun le reclama: “¿qué pasa, no me estás tumbando el árbol?” “¿Yo, cómo, yo qué puedo hacer? No, yo nada.”

Pero hacían mucho ruido las tuzas, entonces agarró un pedazo de madera y empezó a golpear, a golpear para que no oyera el hermano lo que estaba sucediendo. Y a un momento dado, se va el árbol, se desploma y cae. Allí Askun se hace pedazos, quedó convertido en pedacitos.

Inmediatamente, sin perder tiempo, el niño corrió y empezó a formar animales, todos los animales que hay sobre la Tierra, todos los animales empezó a formar, con los pedazos de la carne. Del corazón de Askun formó el colibrí, y de los dientes hizo el pájaro de pico blanco. De la sangre formó un pájaro que le llaman *tikab*. Entonces, ya que tenía todos los animales se fue a su casa. A la mamá le sorprendió que siempre llegaba Askun primero y ahora la cosa era al revés. “¿Y tu hermano?” “No, pues mi hermano —dice— viene arriando animales, porque encontramos muchos animales para que tú seas inmensamente rica.” Y así empiezan a llegar pues, venados, perros, gatos, los animales domésticos empiezan a llegar.

Pero Xiba', que siempre andaba buscando el mal, en forma de un perro negro se acerca... Ah, todavía le dice: “la condición para que queden estos animales aquí en la casa es que debes estar muy alegre, cantar, estar muy alegre, porque si te pones triste se van los animales y no vamos a tener nada, así que a estar alegre”. No, y la mamá qué alegre, recibiendo; ya todos los animales domésticos había recibido, cuando se viene el *xiba'* en forma de un perro negro y le dice: “no es cierto, todos los animales que están llegando son la carne de tu hijo que destruyó Ijts'in, de Askun, que lo destruyó en esta y en esta forma”. Entonces la mamá empieza a dar de gritos al tiempo que el venado entraba con su cola hermosísima, mucho muy larga, y se dio la regresada, al ver que lloraba la mamá. Todavía Ijts'in quiso asirlo de la cola pero se reventó la cola y así con el conejo y con todos los animales y se fueron, no pudo entonces, se echó a perder todo el trabajo. La intención de Ijts'in no era destruir a su hermano sino que era de introducir a todos los animales en la casa, y el último en llegar tendría que ser el colibrí, el corazón de Askun, para que a partir del colibrí pudiera formar a su hermano, y decirle: “ves cuánto puedo, deja de estar queriéndome matar; vivamos en paz, tú sigue enseñando tecnología, yo voy a enseñar ciencia a los demás”.

Ésa era la intención, pero el *xiba'* se metió y destruyó el plan de Ijts'in. La mamá quedó mucho muy triste

por lo que había pasado, siempre llorando. Ijts'in se sentía mal al ver a la mamá que sufría y todavía fue al monte a querer trabajar pero tenía mucho calor en las manos, quemaba todo lo que quería todo lo que quería sembrar, todo lo que quería enseñar, no había nacido para esas cosas sino que eran cosas más grandes las que él podía enseñar, y así no podía. En una ocasión se encontró un conejo muy blanco, mucho muy blanco y lo capturó y se lo llevó a la mamá y entonces sí vio que la mamá medio sonrió, y ¡qué alegría al ver que ya le había algún consuelo! La mamá sonreía y tenía al conejo porque era demasiado manso y la mamá sabía que era parte de Askun. Sí lo tenía que querer.

Entonces él tenía que ir, agarrar la misión de Askun y tenía que enseñar tecnología (entonces él decía: “yo voy a trabajar, a hacer la milpa”), según ella. Pero él llevaba una hamaca y la mamá pues decía: “bueno, ¿cómo es posible que se lleve una hamaca?” Y se fue a verlo y vio que cuando él se mecía, los árboles caían. Entonces él llamó a un mono, a un zarahuato, que le dicen *bats'* y le dice: “ve a gritar en la orilla del desmonte”. Y como grita muy fuerte ese animal, si ya no se oía el grito, hasta allí dejaba lo que sembraba, el cultivo que iba a darles a las gentes.

Ah, bueno, la mamá fue a verlo, vio que cuando se mecía tumbaba los árboles y ya no dijo nada, ni modo, admirada de su hijo. Pero dicen que al día siguiente del trabajo, llegó él y se encontró que todos los árboles estaban plantados de nuevo. “¿Qué pasó aquí?” Se fue, volvió a hacer el trabajo y entonces se va en la tardecita, se va a ver qué pasaba.

Entonces vio que venía un pájaro que lloraba su lamento pues no tenía dónde dormir, ya le habían destruido todo su bosque. Y nada más eso pero eso no podía ser. Pero sí, al rato vio que el conejo blanco, aquel que había dejado a la mamá, venía dando saltos y les ordenaba a los árboles que se plantaran y los árboles se plantaban otra vez, acabando con todo el trabajo. Entonces lo capturó de nuevo, le jaló las orejas y se las estiró muy largas, se lo llevó a la mamá. Entonces le dijo a la mamá: “ve lo que me ha hecho este conejo. Te lo di para que lo cuides. De hoy en adelante no vas a soltarlo, a donde vayas lo tendrás que llevar”. Y así la mamá pues, allí tenía a su conejito, ya no lo volvió a soltar.

Pero siguió muy triste, muy triste la mamá y el muchacho Ijts'in dijo: “bueno, yo ya no puedo seguir acá. Vamos a terminar con toda esa situación”.

En una ocasión, volvió la mamá a ver al hijo si estaba trabajando, porque él ya se había dado cuenta de que ella sabía que con la mecida de la hamaca trabajaba. Pero él tenía que borrar de la mente de la mamá eso. Agarró y habló al tábano: “cuando mi mamá venga me picas la frente”. Y a los zarahuatos también les dice: “cuando venga mi mamá me gritan”.

Y sí, volvió a ir la mamá cuando ya tenía al conejo capturado y lo encontró trabajando, ya no hubo hamaca ni nada.

Pero el joven no estaba a gusto y decidió terminar con esa situación y, en una ocasión, dio un salto hasta su casa, de allí da otro a un árbol y de éste saltó a un cerro y de allí vuelve de otro salto hasta la casa. Hace saltar a la mamá de la misma manera, y al estar juntos le dice: "bueno, ha llegado el momento de irnos de aquí porque aquí está muy triste y así debe ser. Llévate lo que más quieras de aquí". "Pues de aquí no me llevaré nada más que el conejo, que es lo que más quiero."

Entonces, de un gran salto llegan al cielo y allá se convierten en el Sol y la Luna. Por eso es que a la Luna se le ve un conejito.

Así termina el reino de Ñoj Ek'; es destruido, pues ahora ya gobierna el Sol de día y la Luna de noche.

Dicen los viejitos que estuvo muy bien que se haya destruido el hermano mayor, porque de otra manera habría dos soles y la gente nunca tendría descanso.

Comentarios

Si se comparan estos textos con otras versiones en idiomas indígenas pueden observarse marcadas diferencias pero así también notables similitudes. Con respecto a las primeras, es evidente el uso de términos como "tecnología", "ciencia" y otros neologismos que incorpora el narrador. En el aspecto lingüístico, se notan alteraciones a los vocablos como Ijts'in y Askun, que en ch'ol siempre aparecen con sufijos pronominales. Esto se debe, sin duda, a su incorporación como nombres propios en la narrativa castellana.

También se aprecia la introducción de ideas y valores cuyos contenidos provienen más bien de la cultura ladina que de la cultura propiamente indígena, tales como la identificación de la serpiente con el demonio, el castigo por pedir diez mujeres en vez de una, o el recibir una mujer fiel, sumisa y servil, o el énfasis puesto en el estudio y el conocimiento.

Sin embargo, al hacer una evaluación global de los textos, sin duda son más importantes las coincidencias y la reproducción que se hace de la concepción cultural indígena. De hecho, en ellos se hace evidente que el autor comprende el significado de los mitos y que se ha esforzado por narrar con una gran habilidad una versión completa, que incorpora información de las variantes regionales. Independientemente de su dominio del español, a veces incluso matizado por expresiones del centro de México, Augusto capta y reproduce la concepción ch'ol expresada en estos mitos. Esto se observa en los constantes diálogos en estilo indirecto, y en el uso de expresiones recurrentes como "entonces", "dijo", "le dijo", etcéte-

ra, que se emplean siguiendo los mismos patrones de la narrativa ch'ol.¹³

En términos antropológicos, esa concepción indígena del mundo se manifiesta en tres instancias o niveles donde se plantean rasgos esenciales de tres tipos de relaciones humanas: 1) con la divinidad, 2) con la naturaleza, y 3) entre los hombres.

1) *El hombre y lo divino*. El concepto de Dios, expresado en Ch'ujutat es sumamente complejo. Es el creador del mundo, es la sabiduría, la inteligencia y el poder supremos, pero a la vez también presenta características humanas, como el equivocarse y rectificar, pareciendo con ello actuar según un criterio de ensayo y error. Ch'ujutat concibe al mundo poblándolo de seres extraordinarios, entre ellos a los primeros hombres pero les otorga tanta sabiduría y poder que llegan a desafiarlo. Repara su "error", enviando la lluvia al mundo para acabar con *todos* sus pobladores. Pero también allí su voluntad no se cumple a cabalidad: ciertos animales logran salvarse, al igual que algunos de los superhombres que, despojados de su anterior poder, continúan poblando el nuevo mundo. De nuevo, corrige la situación convirtiendo a estos últimos en monos.

En varias instancias, la deidad parece reproducir la personalidad humana, con sus formas de proceder, sus aspiraciones, imperfecciones y debilidades. La actitud del hombre hacia la deidad es de respeto, de reverencia, pero sin que ello implique una sumisión total; hay una relación de dar y recibir. Ch'ujutat no es perfecto ni omnipotente.

Ch'ujutat siempre pone a prueba la fidelidad y honestidad de los humanos. La superación cabal de los obstáculos sólo la realizan los que se conducen de acuerdo con determinadas reglas y valores. La divinidad premia grandemente al vencedor, como lo es el darle la esposa a Xän Ok. El que contradice su voluntad, en cambio, recibe una muerte violenta. En este sentido, las pruebas y su superación por parte del héroe constituyen ejemplos paradigmáticos para la acción.

2) *Humanidad y naturaleza*. El carácter de la relación entre los hombres y la naturaleza se encuentra ricamente expresado en estos mitos. No olvidemos que son mitos de una cultura campesina selvática, cuya relación con la naturaleza es intensa, muy próxima y cotidiana. Los primeros hombres son llamados *xänte'*, refiriéndose a un tipo de madera preciosa de extraordinaria dureza, empleada para fabricar los pilares o columnas centrales de las casas ch'oles.

Algunos animales manifiestan pensamientos y emociones humanos, tal como el zopilote que desobedece las órdenes de Dios por cansancio y hambre, la paloma que suspira de tristeza o el pájaro que llora por haber perdido su nido. Otros animales, como el conejo y la tuza, representan vivamente aspectos de la personalidad del hombre o actúan como sus ayudantes.

¹³ Cfr. José Alejos García, *Wajalix bā t'an*, UNAM, México, 1988.

Hay un sentido sobrenatural en la relación entre hombres y animales expresado en el concepto del *wäy*, el animal compañero de Xän Ok. El *wäy* es un ayudante del héroe, es un don divino otorgado a un personaje especial que mediante sus poderes sobrenaturales permite al héroe la realización de sus fines.¹⁴

Es el *wäy* un motivo del odio entre los hermanos, y es también el que resucita a su amo y lo acompaña en el camino hacia la realización de su destino. El jaguar es, por su inigualable poder y fuerza en el mundo maya, el animal compañero de los hombres más fuertes y valientes, de aquéllos con cualidades especiales, mágicas; el de los héroes culturales predestinados a transformar la realidad existente.

En el segundo relato también se marca el carácter íntimo y determinante de la naturaleza en relación con los humanos, jugando ésta un papel activo en el curso de los acontecimientos. Las flores y las hojas de los árboles hablan para revelar la existencia del niño menor, desatando así sentimientos de odio y rivalidad. De igual manera, la primera demostración de poder del niño ocurre al convertir las semillas de algodón en tábanos y abejas.

La cera convertida en tuzas y la palma en colmillos y uñas participan en la destrucción de aquello que impide la realización de una voluntad superior. Pero así mismo, animales aparentemente inofensivos como el conejo pueden ejercer sus propios poderes para deshacer lo ejecutado por el héroe.

Por último, el concepto de riqueza está estrechamente ligado a la naturaleza. Así lo sugiere la provisión de alimentos del niño Ijts'in a la familia. La miel es la carnada que trae la victoria final del niño y la ruina del hermano mayor. Y son los pedazos del cuerpo de éste, convertidos en animales, en especial los "domésticos", lo que se considera el mayor don de riqueza: estos animales harían a la madre "inmensamente rica".

Al igual que la riqueza, la felicidad y, por oposición, la tristeza y el sufrimiento, aparecen vinculados también a la naturaleza. La vegetación exuberante y la abundancia de animales son signo de alegría, mientras que la destrucción de la naturaleza conlleva tristeza.

3) *Las relaciones entre los hombres.* Éstas se manifiestan en los relatos con toda intensidad y fuerza. En ambos casos el hombre aparece como el protagonista, mientras que la mujer, sea como esposa o como madre, aparece subordinada y dependiente del hombre, si bien las referencias son escasas.

Por otro lado, es clara la relación conflictiva entre los hermanos en ambos mitos. En uno, la aparición del

¹⁴ La figura del ayudante sobrenatural del héroe es un elemento que se encuentra en la tradición oral de otros pueblos del mundo. En la literatura antropológica sobre Mesoamérica, este concepto se conoce como el *nagual*.

tigre como animal compañero de Xän Ok provoca su asesinato por parte de su hermano y al final la muerte de este último es consecuencia de su apropiación ilícita de los méritos del otro. En el segundo mito, sobresalen la envidia, el odio y el asesinato como los rasgos definitivos de la relación del hermano mayor hacia el menor. Aunque no son manifiestas las mismas pasiones en este último, sí están presentes la burla, las muestras de superioridad y al final también el castigo y muerte al hermano agresor.

Otro tipo de relaciones es el de la madre y sus hijos en el segundo mito. La madre de Askun colabora con las tareas "tecnológicas" de éste, mas le preocupa su soledad y trata de resolverla concibiendo un segundo hijo. Pero esto mismo le provoca temor por la rivalidad que el niño puede ocasionar. Al parecer ella no reconoce las agresiones de Askun hacia su hermano menor, ni las provocaciones de éste hacia el otro; su muerte le provoca una gran tristeza, en parte aliviada por la compañía del conejo.

Más compleja es la relación de la madre con el hijo menor, a quien concibe para acompañar al otro, pero fundamentalmente para realizar *otra* misión;¹⁵ en un principio lo protege para evitar la rivalidad y la cólera del mayor, más tarde lo vigila en el trabajo y por último lo lleva a tomar la decisión de partir al cielo para convertirse en el Sol y la Luna respectivamente. Por otro lado, la reflexión de los viejitos es importante porque sugiere que el ultimogénito tiene un derecho de primacía en la estructura parental arcaica.¹⁶

En fin, de lo anterior se deriva que las acciones de la deidad o de los animales funcionan como paradigma para la conducta humana. La inteligencia sobre la fuerza, la rectificación de los errores, la audacia y valentía son ciertamente formas y expresiones que remiten al ser humano. Por supuesto que tales virtudes, así como la envidia, el odio, el rencor, etcétera, son generales a la humanidad y no directamente imputables a la existencia de mitos que los expresan; sin embargo es indudable que cada cultura posee sus propios marcos ideológicos de referencia.

Así pues, los elementos contenidos en los relatos míticos dicen cosas importantes acerca de la cultura y la conducta de sus miembros, al dotarlos de principios para la acción, de modelos de conducta paradigmáticos, más que programáticos, que en efecto tienen una incidencia en el modo de ser de la gente. ■

¹⁵ Su misión es más bien *civilizatoria*, en oposición a los conocimientos de subsistencia que enseñan Askun y su madre. Ijts'in trae al mundo los conocimientos y las artes *mágicas*.

¹⁶ Cfr. Nicholas Hopkins, "Classic Mayan Kinship Systems", en *Estudios de Cultura Maya*, UNAM, vol. 17, México, 1988, pp. 87-121.